

55.º ANIVERSARIO

DE LA ESPECIALIDAD DE SUBMARINOS



Vista parcial de las autoridades navales en el patio principal de la Escuela de Submarinos durante la celebración del día de la Especialidad.

Al celebrarse el 55º Aniversario de la Especialidad de Submarinos, el 4 de julio recién pasado, se llevó a efecto una ceremonia militar en la Escuela de Submarinos a la que concurrieron altas autoridades de la Armada, civiles y militares.

En el transcurso de ésta se pronunciaron emotivos discursos, de los cuales extractamos los párrafos más significativos del Vicealmirante en Retiro Don Julio Allard Pinto, ex-Comandante en Jefe de la Armada y el más antiguo de los oficiales submarinistas, quien en parte de su alocución manifestó:

“Esas fuerzas morales arraigadas profundamente en el espíritu submarinista, continúan actuando más allá del servicio activo. Por eso el Círculo de Submarinistas en Retiro obtuvo la autorización del Sr. Comandante en Jefe de la Armada para entregar el pabellón de combate a uno de los submarinos en construc-

ción en Inglaterra, cuando llegue al país a integrarse a la fuerza naval chilena. Es un gesto revelador de los elevados sentimientos que animan a los submarinistas desde que se inician en la especialidad.

Agradezco profundamente los recuerdos hechos de los primeros tiempos del submarinismo chileno, que me tocan tan de cerca. Al contemplar el largo camino recorrido desde esa memorable mañana en que se izó por primera vez nuestra bandera en 6 submarinos, sólo cabe congratularse por el eficiente desempeño de los integrantes de la especialidad”.

Del discurso del Contraalmirante Horacio Justiniano, quien expresó:

“Un año más de vida sorprende a nuestra Fuerza de Submarinos en una etapa de creciente actividad en la Institución y una tras otra, se suceden las sumergidas, patrullas, ataques, ejercicios antisubmarinos y afloradas”.

"El espíritu del Servicio Silente se advierte inconfundible y latente en oficiales y personal, heredado de las antiguas generaciones y forjado en los pequeños y acerados cascos de los nobles submarinos "H" a bordo de los cuales fuera izada por primera vez y para siempre el pabellón nacional en Groton, Conn., E.E.UU. el 4 de julio de 1917".

"Séame permitido ahora, aún a riesgo de herir su característica modestia, rendir un sincero homenaje de admiración y respeto a los antiguos almirantes, comandantes de submarinos, oficiales, condestables, maquinistas y personal en general que después de destacados servicios en la Institución continúan colaborando en el retiro con su valiosa inspiración y estímulo, manteniendo y acrecentando la eficiencia y el prestigio del Servicio de Submarinos; homenaje este, que me permito centrar en la persona de ese joven teniente que recalara por primera vez desde Estados Unidos a puertos nacionales comandando el SS "Fresia", posteriormente Comodoro de la Flotilla tipo "O" en Inglaterra y en el país, y culminara su brillante carrera profesional como Comandante en Jefe de la Armada y Ministro de Estado: el Sr. Vicealmirante Don Julio Allard Pinto, con cuya presencia tenemos el privilegio de contar en estos momentos".

Y finalmente cabe destacar del discurso del Jefe del Departamento de Submarinos, capitán de fragata Sr. Osvaldo

Schwarzenberg, aquellos párrafos en que dijo:

"Cuando hace cincuenta y cinco años se izaba la bandera de la estrella solitaria a bordo de seis pequeños submarinos que se mecían en la dársena de los Astilleros de la Electric Boat, en los Estados Unidos de Norteamérica, se iniciaba para la Armada de Chile una aventura en que sólo las grandes potencias navales se atrevían a tomar parte".

"Para nuestro país, la potencia de tales unidades significó el necesario equilibrio de fuerzas para la protección de una geografía de tan singular conformación, que dependía únicamente de su comercio de ultramar y que necesitaba, por ende, de absoluta e irrestricta libertad en sus líneas marítimas de comunicación".

"Los tripulantes de aquellos submarinos de nombres araucanos, supieron desde un comienzo que no basta un buque para cumplir con el fin trazado. Era necesario una infraestructura que permitiera al Servicio existir como algo vital. Las dotaciones debían relevarse, las naves requerían de reparaciones, sería necesario una base, una Escuela, especialistas y técnicos en óptica, electricidad y torpedos".

"Y se pusieron a la tarea. Sólo su esfuerzo y entusiasmo harían que lo anterior fuera una realidad. Y así, cuando trece años más tarde se incorporaron los tres submarinos tipo "O", provenientes



El Contraalmirante Pablo E. Weber Münich Jefe del Estado Mayor General de la Armada y el Vicealmirante (R) Julio Allard Pinto acompañado de autoridades Navales, Militares y Civiles durante la celebración de la Especialidad de Submarinos.

Instantes en que el Contraalmirante Horacio Justiniano pronuncia su discurso.



de la lejana Barrow-in-Furness y un buque madre se agregaba a esta fuerza de nueve submarinos, se había logrado lo que ellos soñaron. Teníamos la flota submarina más poderosa de América del Sur, época de oro que habría de durar quince años más”.

“Submarinistas: En esta hora de re-

cuerdos y realizaciones, reafirmemos las nobles virtudes que nos han caracterizado: el respeto hacia los individuos y los valores humanos y espirituales que respaldan sus ideas, la fe y confianza en el mando, el amor al estudio y al trabajo y una abnegada dedicación a la profesión del mar”.

